

REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión en que encontré un tesoro y me ayudó a cambiar mi modo de ser... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO
Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.**

SIGNO DE PAZ
Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe
de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela
nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL
Oremos juntos:
Señor Dios,
Tu te apareciste a Salomón y le ofreciste darle cualquier cosa que él quisiera y él eligió un corazón sabio. Danos la valentía para tomar las decisiones correctas en nuestras vidas. Ayúdanos a poner nuestra confianza y gozo no en las cosas perecederas, sino en tu Hijo, su Buena Nueva y el reino que vino a construir entre nosotros.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.
R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE
P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280
310-559-0777 ★ www.jrji.org



¿Qué es lo que Más Aprecias?

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Recuerdo los primeros tres años de mi condena de cadena perpetua. Yo construía dispositivos que la gente podía usar para drogarse. Yo cobraba a las personas pequeñas dosis de droga para que pudieran usar mi equipo. Mi deseo de usar drogas muchas veces superaba mi codicia de hacer dinero. Recuerdo haber confiado en mi mamá, le dije que las drogas tenían un poder tan fuerte que me era difícil controlarlas. Ella me decía, “Brian, dígame a sí mismo, desde este día en adelante, que no volverás a usar drogas nunca más. Sé honesto, siente eso en tu corazón, y continúa diciéndote esto a ti mismo hasta que se convierta en una realidad”. Esto funcionó por mucho tiempo pero eventualmente las excusas para continuar usando regresaron a mi mente débil y me atasque. Recuerdo sentirme peor que un fracaso. Yo llamaba a mi mamá y le explicaba mi momento de debilidad.

Desde ese tiempo, me he encontrado con muchas circunstancias en donde me han ofrecido drogas gratuitamente e incluso se me han sido impuestas. No hay nada en mí que piense que cualquier tipo de droga está bien. Yo dejé de usar drogas porque no me gustaba la persona en la cual me convertía cuando comencé a usarlas. Ya no necesito cubrir con drogas el no sentirme pleno. Reconstruyo mi integridad reparando mi vida. Sí, estoy en prisión. Sí, estoy aquí debido a mis propias acciones. Sí, escogería la libertad si fuera mi elección. Pero no lo es. ¿Entonces qué tipo de libertad puedo escoger para mí mismo mientras estoy en prisión? Tengo la elección de convertirme en una mejor persona – una persona a la cual yo hubiera visto como un ejemplo y a la cual hubiera escuchado en los momentos en que no reconocía dirección. La autoestima experimental puede ser algo obtenible en muchos lugares en los cuales he estado porque todo comienza como un pensamiento.

-Brian, quien está en una prisión estatal de California.

17º Domingo
del Tiempo Ordinario
Ciclo A | 26 de julio, 2026



Arte de T. Larimer

RITO PENITENCIAL
Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.

ORACIÓN INICIAL
Oremos juntos:
Amoroso Dios,
Tu nos colmas con muchas bendiciones y guías nuestras vidas de muchas maneras. Ayúdanos a ser consientes siempre de todos los regalos que tu nos das y inspíranos a usar estos regalos para traer tu amor a otros. Te pedimos esto en el nombre de Jesús, quien se entregó para que vivamos.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.
R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: 1 Reyes 3, 5. 7-12

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: "Salomón, pídeme lo que quieras, que yo te lo daré". Salomón le respondió: "Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo tuyo lo suceda en el trono. Sí; tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y distinguir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?" Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: "Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo".

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Romanos 8, 28-30

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él según su designio salvador. En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que produzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 118, 57 y 72. 76-77. 127-128

R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.
A mí, Señor, lo que me toca es cumplir tus preceptos.
Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata.
R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.
Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho.
Muéstrame tu ternura y viviré, porque en tu ley he puesto mi contento.
R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.
Amo, Señor, tus mandamientos más que el oro purísimo; por eso tus preceptos son mi guía y odio toda mentira.
R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

Evangelio: Mateo 13, 44-52

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: "El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra. También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí". Entonces él les dijo: "Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas".

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MEDITACIÓN: COMO ESTAR MÁS CERCA A DIOS

(desde los ojos de un discípulo)

era de mañana intentábamos abandonar la ciudad gente llegando era hora de partir

un joven con sirvientes corría para alcanzar al grupo todos nos paramos reconocí al joven abel

ahora se ponía de rodillas ante Jesús su familia era dueña de grandes porciones de territorio tenía muchos tesoros

abel diciendo Jesús, he escuchado tu predicación en el lago anoche no podía dormir me preguntaba a mí mismo ¿cómo puede estar uno más cerca de Dios?

Jesús invitó a este joven a sentarse en la banca en medio de la plaza ¿abel te gustaría estar más cerca de Dios? ¿guardas los mandamientos? ¿respaldas la ley?

Jesús, desde mi niñez he sido fiel al guardar todos los mandamientos pero el escucharte a ti en el lago al ver cómo la gente respondía a tus palabras me di cuenta de que yo jamás había visto a un maestro como tú algo ocurrió dentro de mí reconocí que yo quería estar más cerca de Dios nació en mí el deseo de conocer personalmente he escuchado incluso de que sanas a los enfermos la intensidad de abel

era tan evidente tan clara él estaba impuesto a obtener lo que deseara incluso ahora teniendo a dos siervos con él era claro que le atendían todas sus necesidades

dime abel ¿quién crees que está en control de tu vida? ¿has vivido un día sin haber tomado alimento? ¿has tenido alguna vez la experiencia de no haber obtenido lo que deseabas?

Jesús, generosamente le doy a los necesitados

no abel estoy hablando de otra cosa estamos a punto de abandonar este pueblo te invito ahora que vengas con nosotros a vivir con los olvidados este grupo vive en la miseria al lugar donde vamos sus hijos han sido asesinados por los romanos mucha